

Hermann Klein: una no-novela, no-policial sobre lo no-dicho

Ana Mendiburu
Universidad del Salvador
Argentina

Quirce, Javier. *El extraño caso de Hermann Klein* (2019) (Autoeditado)
Ebook. <https://www.kobo.com/es/es/ebook/el-extrano-caso-de-hermann-klein-1>
ISBN: 1230003332665, 124 págs.

El autor

Javier Quirce, nacido en 1980, es un escritor español, que anteriormente estudió de derecho, marketing y comercio exterior, pero que en el momento se encuentra dedicado a la enología. Cinéfilo y amante de los viajes, *El extraño caso de Hermann Klein* es su primera novela.

Un no-sentido

Nosotros desayunamos crímenes, almorzamos escuchando sobre crímenes y cenamos mirando crímenes en las redes sociales y en los noticieros. Estamos saturados de violencia ¿Por qué entonces, el género policial tiene tanto éxito? Primero, podemos hablar de la morbosidad social. En segundo lugar, y creo que es más importante, los crímenes en la vida real a menudo no tienen sentido, lo cual es una idea angustiante. El policial es un género en el que se busca la lógica, siempre hay una buena razón para que todo suceda y para que todo encaje. Incluso en los policiales negros, se desata una red de razones por las cuales sucedió el crimen. Nos dejan la sensación de consuelo de que el mundo, aunque sea un mundo horrible, tiene sentido. Pero en *El extraño caso de Hermann Klein* ese sentido nunca es encontrado.

Una no-novela

He decidido que *El extraño caso de Hermann Klein* es una no-novela. Déjenme desarrollar. Hay un género que se encuentra a medio camino entre una novela y un cuento, hay gente que lo llama «novela corta» pero no estoy de acuerdo con eso, porque el largo no es lo que lo caracteriza; se dice que es un cuento largo con capítulos, pero esto también es incorrecto. Yo prefiero el término «nouvelle», que estoy tomando prestado de Ricardo Piglia, o «hipercuento». Dos muy buenos ejemplos de este género, muy distantes en época y tema, son *El fantasma de Canterville* de Oscar Wilde y *Aura* de Carlos Fuentes

Un cuento, por definición, relata un solo acontecimiento, ininterrumpido. Una novela tiene digresiones e ideas secundarias, o incluso escenas que no hacen al final de la historia. Edgar Allan Poe dijo que desde la primera palabra el cuento tiene que estar dirigido al final; Cortázar, que son fotos y que las novelas son películas. Una *nouvelle* presenta una historia entera, pero sin desvíos, hay un solo hilo argumental, expandido, pero sin líneas paralelas. Recordemos, son las historias las que determinan el formato y no el formato el que determina la historia. Para ponerlo de forma simple: *El extraño caso de Hermann Klein* es un cuento, porque tiene una sola línea, pero es una novela, porque esa línea está desarrollada.

Un no-policial

A la vez, la novela es un no-policial y, si me tuviera que poner específica diría un no-policial negro. Hay un enigma, hay un detective que tiene que resolverlo y buscar pistas. Pero en este caso hay una sola escena en la que se buscan pistas y es cuando Steinberg va al departamento del desaparecido. El resto son diferentes versiones de la misma historia que se van complejizando para concluir en un personaje dicotómico y malvado, al cual el detective buscará entender. No se intenta entender *¿qué pasó?*, como en las novelas policiales, sino *¿quién pasó?* Este es el enigma no característico del género. No se busca entender al

personaje para comprender el crimen, sino que se trata de comprender el crimen para entender al personaje. En vez de buscar lo lógico y lo material, se busca el alma y lo espiritual.

Lo no-dicho

La *nouvelle* es también el género de los secretos, de lo no-dicho. Es un formato que deja mucho a la interpretación del lector. Narración y secreto suponen una relación que se establece entre lo que se escribe y lo que se lee. La *nouvelle* trata de responder preguntas que muchas veces no son respondidas: se trata de personajes que hablan, pero no comunican.

Como en toda novela policial tenemos el enigma ¿dónde está Hermann Klein? Pero no es lo mismo un enigma que un secreto. Lo primero es algo que el personaje quiere descubrir, lo segundo es algo que el personaje no quiere que se descubra. En este caso es aquello que pasó con el personaje en Barcelona que mantiene la no-novela en tensión.

Ahora, hablamos de secretos y de enigmas, pero hay algo más que tenemos que desarrollar: los silencios. Esta es una no-novela, no-policial, en que nadie dice nada a nadie. Nadie quiere hablar, nadie sabe, son todas conversaciones fragmentarias en las que uno, como lector, tiene que ir “con pinzas” y reconstruir qué es aquello que el personaje quiso no-decir. Hay una única escena, en la cual el protagonista está con una mujer que se enamoró de él en una sola noche, en la que se habla de forma honesta. Pero este momento es la excepción, es el único en que vemos al personaje abierto para hablar con alguien que lo entiende, pero, de todas formas, es una conversación llena de sobreentendidos.

Lo no-lógico

Entonces, tenemos una novela que no es novela y un policial que no es policial: no hay casi pistas, no hay casi crimen: hay una sucesión de silencios. Y capaz, lo que más lo distancia del género: no hay recompensa material, porque la novela va más allá del típico policial negro clásico, donde todo está regido por el sexo y el dinero: se desarrolla una tra-

ma que habla sobre elegidos, la Torre de Babel bíblica y el fin del mundo. Hay elementos mágicos y sobrenaturales. Pensemos en los libros de la colección *El séptimo círculo*, o en Dupin de Poe, o en Arsene Lupin de Maurice Leblanc o en Sherlock Holmes de Conan Doyle: todo lo que parece ser sobrenatural en realidad es algo que tiene una explicación absolutamente lógica que el detective resuelve: por ejemplo, en «Los crímenes de la calle Morgue», el hombre con fuerza extraordinaria resulta ser un mono gigante (entendemos que esto no parece algo cotidiano, pero se entiende el concepto de lo lógico). Pensemos ahora en el padre Brown, en *El martillo de Dios*, también está el enigma de una persona con fuerza sobrenatural que se resuelve con que el martillo fue tirado desde una gran altura y la fuerza de gravedad es la causante de tal fuerza.

En *El extraño caso de Hermann Klein* sucede lo opuesto. Lo que parece lógico no lo es, lo que parece simple es complejo, las verdades son mentiras y aquellas cosas que parecen mentiras son verdades. Comencé hablando de cómo disfrutamos los policiales porque nos dicen que el mundo está regido por la lógica. *El extraño caso de Hermann Klein* nos dice exactamente lo contrario.

Los no-personajes

Quería tomarme un momento para hablar de las mujeres en la no-novela. Y, empezar diciendo, que son no-personajes. Son objetos que aceleran la trama. La señorita Liu, por ejemplo, que es la recepcionista del hotel, tiene solo la función-objeto de ser una cámara de seguridad y, al final, ser un objeto que desea al protagonista. No tiene ni desarrollo ni crecimiento. Las mujeres son siempre diosas que no son capaces de mentir y, a menudo, se enamoran perdidamente de Steinberg. La única que se acerca al desarrollo de los hombres de la novela es Anna Schneider, que es la que tiene la historia del pasado de Klein, que simplemente dice que no recuerda (otra vez, hablamos de personajes que no-dicen), pero termina contando toda su historia sin ser críptica, al contrario de todos los demás. ¿Es realmente un personaje? Las mujeres son elementos que colaboran con el protagonista y lle-

gamos a la resolución de que no son sustanciales, no tienen personalidad, no maduran. Son como los elementos de Propp de un cuento tradicional: ayudantes o agresores, que empujan o retrasan las investigaciones del detective. Pero no tienen ningún tipo de desarrollo.

Mientras los hombres de la no-novela mienten, estudian, leen, escuchan música y tienen intereses culturales, las mujeres solo pueden decir la verdad, sin ningún tipo de adorno ni referencia a otras obras. Esto es un reflejo de cómo los personajes masculinos las ven. Klein dice “Las mujeres no deben repetir los mismos errores que los hombres” (Quirce s.d) y más adelante se dice de Klein “Sé que también fue un gran mujeriego, porque amaba y respetaba a las mujeres de forma increíble, aunque a veces también era muy duro con ellas cuando se portaban mal y les hablaba de una forma espantosa” (ídem). Claramente, Klein considera a las mujeres inferiores a los hombres, como si fueran niños. Los personajes son misóginos; si constituyen a la misoginia de la obra, es un problema para la polifonía y podemos referirnos a Bajtín cuando analiza a Dostoievski. ¿Son las ideas de estos las que contagian al narrador en tercera? Creo yo que, en la novela, queda claro que los personajes son gente malvada: Klein quiere crear un nuevo orden mundial y ponerse a sí mismo en la cima. Steinberg solo busca la resolución al enigma, sin poder tener ningún tipo de compasión por nadie. Lee, escucha música, pero es incapaz de sentir amor, ni es capaz de dejar sus objetivos por nadie.

Una última anotación

En el libro se presenta un cambalache de influencias y también de recomendaciones al lector, especialmente en el capítulo «El norteamericano». Normalmente los autores en sus libros incluyen algunos de sus gustos: Cortázar en *Rayuela* cita casi siempre a jazzistas, por ejemplo, o Borges nos va a recomendar libros clásicos de literatura. Pero Javier Quirce los incluye todos y el libro está excesivamente nutrido: música, literatura, cine y televisión, filosofía. Del flamenco español a Nirvana, Lorca, Kafka, Shakespeare, el “Che” Guevara, Kennedy, Napoleón, Henry Miller, Bobby Fisher, Chomsky, Nietzsche, Mark Zuckerberg,

John Lennon, Beethoven, Lars VonTrier, Los Rolling Stones, Hitchcock, Carpentier, Dostoievsky, *Los sopranos*, *Blade Runner*, David Bowie, *El caballero de la noche* y Radiohead, entre muchos otros. Javier Quirce abre las puertas y te invita a buscar, a investigar, a crecer.

La obra comienza como un policial negro absolutamente tradicional: hombres importantes de negocios vestidos de trajes negros llaman a un detective para que investigue una desaparición. Pero termina siendo otra cosa: vuelta de tuerca tras vuelta de tuerca, propone la idea de un mundo que extraña al mundo anterior, otras épocas donde todo era virtuoso y no-rebelde, la idea del fin del mundo y el resurgimiento de la humanidad, a través de testimonios que cuentan la misma historia una y otra vez, para llegar a la conclusión de quién es, efectivamente, Hermann Klein.

© Ana Mendiburu

Bibliografía

Bajtín, Mijail. *Problemas de la poética de Dostoievski*. México DF: Fondo de Cultura Económica, 2012, impreso

Piglia, Ricardo. *Teoría de la prosa*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Eterna Cadencia Editora, 2019, impreso

Propp, Vladimir. *Morfología del cuento*. Madrid: Ediciones Akal, 2014, impreso

Quirce, Javier. *El extraño caso de Hermann Klein* (s.d) (publicación independiente) 2023, ebo-
ok.